

¿En qué Sentido la Iglesia de Dios es Diferente de la Religión Mesiánica?

Escrito por Terry Moore y Art Braidic

Traducido por David Sainoz

© 2010 La Iglesia de Dios Eterna, traducción 2020

Todas las Escrituras son de la versión Reina-Valera Actualizada 1989, salvo indicación contraria

En la actualidad, existen diferentes doctrinas dentro de los grupos mesiánicos. Como lo entendemos, este movimiento se originó en los 1880s en Inglaterra, basado en el concepto que Jesús fue judío. Empezando por los protestantes, este fue un intento de atraer a los individuos judíos dentro de su rama de cristianismo al enfatizar el judaísmo. Conforme el movimiento creció, algunos vieron la necesidad de eliminar los días mundanos/paganos y creencias trinitarias que profesa el cristianismo. Ellos empezaron a guardar los Diez Mandamientos y los días Santos anuales de Dios, de los cuáles ellos se dieron cuenta que siempre fueron guardados por el pueblo de Dios. Sin embargo, existen algunas disputas entre ellos sobre cuál calendario se debe utilizar.

Sin revisar una vasta lista de asuntos menores, en la actualidad, existen algunas diferencias mayores entre el sistema de creencia mesiánica y de las Iglesias de Dios. Primero, los grupos mesiánicos enfatizan las tradiciones judías. Mientras que la Iglesia de Dios respeta al pueblo judío, las Escrituras enseñan que todos los creyentes verdaderos son israelitas espirituales (Romanos 9:6). Es un organismo espiritual que no está limitado a raza o genealogía. Nosotros sentimos que su práctica viola la conclusión del apóstol Pablo quien escribió:

Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. (Gálatas 3:28).

En este contexto, para un número de grupos mesiánicos, es requisito que los miembros digan el nombre hebreo Yeshua cuando se refieren al Salvador y Yahweh cuando se refieran al Padre. La Iglesia de Dios no está de acuerdo en que esto sea necesario. Añadiendo más confusión, existe un desacuerdo significativo entre los varios grupos mesiánicos con respecto a la correcta pronunciación de YHWH. Por consiguiente, muchos tienen su propia interpretación preferida. Aún más, la primera oración en la Biblia nos presenta a Dios por el nombre hebreo –Elohim. En cientos de otras referencias de las Escrituras, existen puntos cuando YHWH, en realidad se refiere a la Palabra que después llegó a ser el Mesías –no el Padre. Por ejemplo, se nos ha dicho que todas las cosas fueron creadas por Cristo (Efesios 3:9; Colosenses 1:16; Apocalipsis 4:11). Sin embargo, en Génesis 2 y Éxodo 20 leemos:

Éstos son los orígenes de los cielos y la tierra cuando fueron creados, el día que Dios el **Señor** hizo la tierra y los cielos. (Génesis 2:4 –Reina Valera Contemporánea).

Porque yo, el **Señor**, hice en seis días los cielos, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, pero reposé en el día séptimo. Por eso yo, el **Señor**, bendije el día de reposo y lo santifiqué. (Éxodo 20:11 –Reina Valera Contemporánea).

El término Dios el **Señor**, cuando se presenta con mayúscula, es YHWH en hebreo y en muchos casos, este término también aplica a nuestro Salvador. Irónicamente, aún Cristo utilizó un nombre diferente cuando estaba invocando a Dios cuando Él nos enseñó a orar al “Padre” y también imploró “Eli Eli” (Mateo 6:9; 27:46). Frente al arbusto ardiente, cuando Moisés preguntó por el nombre de Dios, El Eterno respondió “Yo Soy”, la cual es la palabra hebrea *Hayah* la cual significa existir.

En todo el Nuevo Testamento, los apóstoles consideraron apropiado llamar a Dios por el nombre griego: Theos y Jesús por Iesous. Juan 1:38 es prueba de que el apóstol que Cristo amó, no escribió en hebreo. Aunque la Iglesia de Dios no siente que debamos llamar a Dios por cualquier nombre que queramos, no creemos que debe ser por YHWH o Yeshua.

La Iglesia de Dios también difiere en que no abogamos o enfatizamos la religión del judaísmo. Mientras que muchos de estos grupos aceptan el judaísmo y la ley oral del Talmud y el Mishna, no fueron inspirados por Dios. Muchos de estos escritos fueron desarrollados siglos después de la dispersión, así como mucho después de la muerte de Cristo. Además de esto, los autores de esos documentos son personas que rechazaron al Mesías. En otro ejemplo, el Talmud Babilónico no fue escrito por aquellos que siguieron a Esdras y Nehemías de regreso a Jerusalén. De hecho, el documento contiene el nombre de aquéllos que escogieron quedarse en Babilonia.

Cristo repetidamente acusó a los fariseos de estar en el error al no conocer las Escrituras, y aún así, fueron estos hipócritas quienes ganaron influencia y prominencia dentro del judaísmo conforme pasaba el tiempo. La Iglesia de Dios siempre ha creído que las Escrituras deben ser entendidas y aplicadas en su espíritu e intención y no por cualquier religión corrupta ideada por los hombres. Solamente porque los judíos fueron alguna vez el pueblo de Dios, esto no valida sus escritos extra bíblicos.

La constante confrontación de Cristo con los líderes religiosos de los fariseos y los saduceos, Su destrucción final del Templo y el esparcimiento del sacerdocio, es un indicador del desagrado de Dios con la religión que ellos habían creado. Nuestro Salvador advirtió a Sus seguidores de estar pendientes de la levadura de estos individuos y después explicó el significado de Su declaración:

Entonces ellos entendieron que no les había dicho que se cuidaran de la levadura del pan, sino de las enseñanzas de los fariseos y de los saduceos. (Mateo 16:12).

Es interesante notar que cuando la cristiandad se desarrolló al principio, el imperio romano, pensó que era simplemente otra secta del judaísmo y por lo tanto los dejaron en paz. Sin embargo, los judíos sabían que esto no era así. En consecuencia, los judíos fueron los primeros en perseguir a la religión verdadera. Es importante remarcar que Pablo fue un judío celoso que persiguió a los cristianos. Sin embargo, cuando él se convirtió, dijo que todo lo que él había aprendido y hecho como líder de los fariseos, ahora era considerado como inmundicia. Esta obvia división durante el establecimiento de la Iglesia del Nuevo Testamento, claramente nos muestra que el cristianismo de Cristo y Pablo no estaban relacionado con el judaísmo y por lo tanto, nosotros no nos debemos alinear con lo mismo.

Además de esto, muchos de los grupos mesiánicos observan días festivos judíos y/o seculares que no son bíblicos. Algunos creen en la trinidad, otros utilizan símbolos de cruces, estrellas y pescados en su adoración. Muchos utilizan kippahs, borlas –flecós- o chales para la oración, las cuales son un poco diferentes de la vestimenta católica. El considerar a estas congregaciones como una parte de la verdadera Iglesia de Dios, podría ser una equivocación.